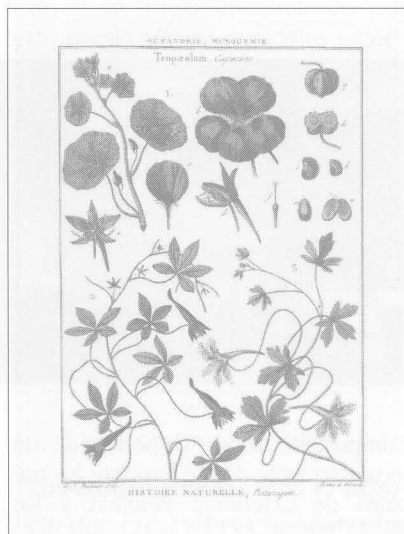


Una de las grandes realizaciones de Liber es la Botánica, de Lamarck, una edición muy solicitada por coleccionistas y bibliófilos



## Juan Izquierdo, director de Liber Ediciones

**LIBER EDICIONES** inició su trabajo editorial en 1989 con la idea de hacer libros de bibliofilia, libros bien hechos, bien ilustrados; libros que en el futuro tengan un valor económico añadido y de obra bien hecha, bien editada. Juan Izquierdo es el director de Liber Ediciones, que recientemente ha acabado **El Decamerón**, ilustrado por el maestro Celedonio Perellón, que ha hecho todo un alarde de arte y técnicas de grabado; y que ahora presenta **"Mundo, demonio y carne"**, también de Perellón.

—Empezamos tres socios, que compartíamos pasión por la bibliofilia. Nuestro objetivo era hacer joyas bibliográficas, obra única. Así, a partir de un buen texto, contactábamos con un artista que lo ilustraba. No se trataba de hacer por hacer obra gráfica. La obra gráfica que queríamos debía tener relación con un texto. El texto podía ser antiguo, de algún autor clásico, o bien podía ser un texto nuevo, como es el caso de un nuevo trabajo que hemos hecho con el maestro Celedonio Perellón, que es *"Mundo, demonio y carne"*; con unos dibujos originales primorosos. Aquí el trabajo se ha hecho al revés. A partir de los dibujos se ha hecho el texto.

En Liber Ediciones estamos embarcados siempre en aventuras un poco fuertes. En 1990 decidimos recuperar la obra de **Lamarck**, la **Botánica**, en una

edición original de tirada muy reducida: sólo 200 ejemplares. Esa obra tiene un enorme valor científico e histórico, porque incluye mil láminas, que se han iluminado a mano, una a una, con gouache y acuarela (pochoir). El proyecto nació con un amigo francés, también editor. Lamarck fue uno de los precursores de la biología: se adelantó cincuenta años a Darwin, en su evolucionismo, aunque fue marginado por un tal Couvier, que tenía responsabilidad política y decidió arrinconarle para que su obra no se conociera. Lamarck era una eminencia que tenía mucho que decir, pero que no le dejaron decirlo. Así decidimos hacer un homenaje a este científico, embarcándonos en una aventura con este amigo francés. Con esta tarea llevamos ya más de doce años

—Desde la fundación de la editorial, hasta el actual trabajo de Celedonio Perellón, ¿qué otras cosas han publicado?

—Se han hecho cosas con una editorial que había en Alicante, Rembrandt, cosas de Schlotter, de Redondela, una cosa de Colón, de la que se hicieron sólo 92 ejemplares, de cara al V Centenario. Se vendió todo en pre-publicación.

Con Schlotter se hicieron varias obras, y también con Álvaro Delgado. Con Schlotter se hizo el *Colón*, un libro

muy interesante, porque teníamos el texto de Juan Pérez de Tudela, un académico de la Historia, que tenía una visión muy optimista del Descubrimiento. Schlotter, el ilustrador, estuvo indagando, hizo varios viajes a América, tomó la visión de los indígenas y su postura con el descubrimiento era crítica. Hubo choque entre el texto del académico y las ilustraciones del artista. Salió, por tanto, un libro interesante.

—Ahora que se conoce el inmenso trabajo que le ha supuesto a Liber Ediciones hacer una obra magna con *El Decamerón*, ¿qué le lleva a un editor a afrontar una obra de semejante envergadura, un conjunto de diez volúmenes ilustrados por Perellón; una obra que trasciende a lo que es un mero libro de bibliofilia o de arte?

—Entro en contacto con Perellón porque tenía idea de editar un libro. Ese libro era el *Códex Calixtino*, una pieza medieval que se conserva en la Catedral de Santiago, en el Archivo, que no tiene miniaturas. Nosotros siempre hemos rehuído hacer facsímiles. Nosotros queremos hacer cosas nuevas, como editar un texto antiguo con ilustraciones de un artista actual. Esas imágenes deben enriquecer la obra. El *Códex Calixtino* está relacionado con el Camino de Santiago, lo que suponía un atractivo añadido, porque señala la Ruta.